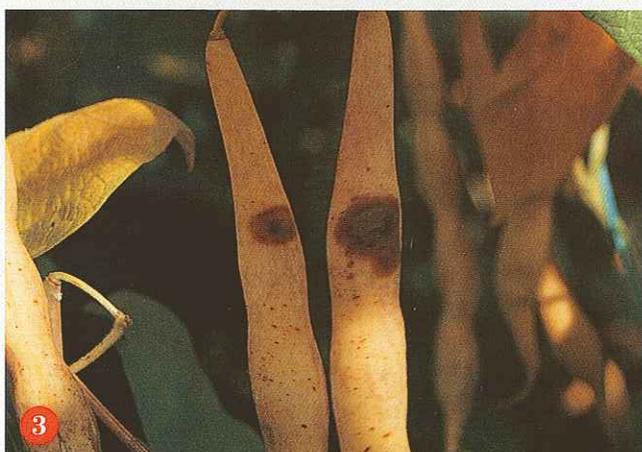


Bacteriosis de la faba

Pseudomonas spp.



Diferentes aspectos de daños en vaina causados por bacterias del grupo de las *Pseudomonas*.



HORTÍCOLAS



CULTIVOS AFECTADOS

Diferentes bacterias del grupo de las *Pseudomonas* son capaces de producir enfermedades a la judía común (*Phaseolus vulgaris*), y a otras especies de *Phaseolus*. Las dos enfermedades más comunes son la "grasa" producida por *Pseudomonas savastanoi* pv. *phaseolicola* (anteriormente *Pseudomonas syringae* pv. *phaseolicola*) y la "mancha parda" por *Pseudomonas syringae* pv. *syringae*.

DISTRIBUCIÓN

Este tipo de bacteriosis aparecen en todas las regiones del mundo en que se cultiva la judía común.

SÍNTOMAS

Los síntomas más evidentes de la enfermedad se observan en las vainas. Lesiones redondas, inicialmente de aspecto graso y de hasta 1 cm de diámetro en las que en ocasiones puede observarse también un exudado blanquecino o cremoso. Posteriormente, las manchas se secan, se hacen irregulares y toman una coloración rojo ladrillo a pardo (Fotos).

En hojas las lesiones son pequeñas, con o sin halo clorótico o grasiento, que pueden coalescer, empardecer y finalmente secar toda la hoja. En ocasiones, y especialmente cuando la infección procede directamente de la semilla, la enfermedad puede manifestarse de forma generalizada en la planta como achaparramiento, marchitez reversible, clorosis, mosaico foliar y malformaciones de hojas. En las semillas, pueden no aparecer síntomas, presentar áreas con cambios de coloración en las testas o aparecer arrugadas y encogidas.

TRANSMISIÓN

Los focos primarios en los cultivos se deben fundamentalmente a semilla infectada o a la presencia de malas hierbas infectadas; es infrecuente o no tiene lugar la invernación en el suelo o en restos de cosecha. La dispersión de la enfermedad tiene lugar por salpicaduras de lluvia, contacto directo de unas plantas con otras, insectos, etc.

MÉTODOS DE CONTROL Y LUCHA

Antes de la siembra

- Utilizar semilla de buena calidad visual (libre de manchas, buen tamaño, etc.).
- Tratar la semilla con tiram.
- Trazar marcos de plantación amplios y orientados a los vientos predominantes de la zona para garantizar una buena ventilación dentro del cultivo.
- Vigilar que los niveles de materia orgánica y nitrógeno en el suelo, no originen una elevada masa foliar.

Durante el cultivo

- Mantener el cultivo libre de malas hierbas.
- Realizar aplicaciones a lo largo de todo el cultivo, pero sobre todo en el período que va desde la floración al cuajado de fruto, con productos a base de cobre, solo o en mezcla con mancoceb.

NOTA: Los productos fitosanitarios están sujetos a variaciones o modificaciones, por lo que se aconseja su actualización en el tiempo.

PARA CUALQUIER INFORMACIÓN DIRIGIRSE A LAS SIGUIENTES DIRECCIONES DE CONTACTO:

- Sección de Sanidad Vegetal.
C/ Coronel Aranda, s/n. 33005 Oviedo.
- Laboratorio de Sanidad Vegetal.
C/ Lucas Rodríguez, 4 - bajo. 33011 Oviedo.

INFORMACIÓN TÉCNICA ELABORADA POR:

Elena Landeras Rodríguez
Ana J. González Fernández
Fermín Menéndez Rivera
Máximo Braña Argüelles